

7 de 27/868

La Paz Diciembre 29/68

Señor Sr. D. Rufino de Elizalde

Estimado amigo

Ayer le escribí por un
correo del Interior dos cartas de S. 25 y 26 de
Agosto, que como V. me han supuesto gran
diferencia por la mala vía que V. ha seguido.
Entretanto hego a escribir por intermedia de
Sarratea hasta el 3 de noviembre. Llegaron
aquí el 8 del corriente.

En mi carta del 25 de Agosto me
dice V. que mis motivos están por de sobre
de con el desahucio de los en Bolivia - he
habido comprendido V. después que mis motivos
fueron exactos, que Melgarejo solo ha
dado las buenas palabras, pero no pro
tección de ninguna clase. Siempre le he dicho
a V. que si no conseguía
mis motivos harían la culpa. Porque nunca
hemos hecho caso de Bolivia, y el estado de
nuestro solacismo como Estado nos debía haber
hecho caso de otro modo. El gobierno de
partido no ha querido mandar más mis
ión a Bolivia - he de no hacer partido
con palabras de Ministros. No he sido grave
de haberse debido V. decir - Algún día lo
consideraré V. el error.

Lo que yo he conseguido aquí instigar

de al Ministro del Brasil, que haga algunas
inimaciones respecto a los emigrados, es la mejor
prueba de que directamente conseguiríamos un
cho mal.

En mis cartas anteriores ya le he comen-
tado a V. los métodos que han tomado aquí
para el desahorro de los emigrados. El desah-
orro se ha practicado, y se han internado
los emigrados; pero una partida como de
100 que vino hasta Orosa, de armados, ha
sido agregada al Ejército. Este hecho crea
dudas en la opinión pública, si hubiera
unos representantes acentuados aquí. Este
Gobierno quiere quedar bien con Chile y con
nosotros, y es preciso que la burguesía de
nuestro país, porque aquí hay que salir de
aquí el Ministro del Brasil, no perdamos
quien habla en su nombre. El General de
Cortés es un pobre hombre que no en-
tiende de abogacía de Comendados, y se vale
del primer abogado boliviano que crea
de su confianza. Este V. lo que se quiere
que con tener esos Comendados; que los
partidos políticos los hagan instrumentos
de sus planes partidarios, y hagan hacer
por fuerza al país que representan. El
hombre de esta si no es un hombre de gran repre-
sentación, pero en el primer caso es pre-
ciso estarlo, diga acentuado.

Ya no vendrá V. trabajo como Ministro
pero lo vendrá mejor como abogado
o lo quiere quitarle tiempo. No entiendo
en algunos detalles, porque creo que

7. 10. 1848.

Amigo affmo

R. Pineda

Por si ya han recibido Vds carta de
 Lisboa en su caso le diré que salvo' felizmente
 del terremoto espantoso que hubo en San
 Tomas - Lbn se embarcó el día antes del
 siniestro - Lo sé por el Capitán del
 Senta de la Marina brasileña, que vino
 de la corte de gabinete, y que condna esta